

LA VALIDEZ DE LAS CONSAGRACIONES EPISCOPALES REALIZADAS POR MONS. THUC

SEGUNDA PARTE

Aclaración: El trabajo original del Padre Anthony Cekada fue presentado en una sola y única parte, con las notas colocadas al final del texto. En nuestro caso, y en nuestra traducción, hemos ofrecido su trabajo en dos partes, con sus respectivas notas al final de cada parte; la bibliografía será colocada al final de esta segunda parte. La “Segunda Parte” tiene un solo e *interesantísimo* apartado, “**IV Objeciones Dudosas**”. En él, el Padre Cekada responde en forma magistral a toda una serie de objeciones en contra de las Consagraciones Episcopales realizadas por Mons. Thuc.

The Validity of the Thuc Consecrations

Rev. Fr. Anthony Cekada

IV. DUBIOUS OBJECTIONS

(...) a few traditional Catholic priests remained wary. Some honestly found certain issues puzzling. Others aggressively denounced the validity of the consecrations as “doubtful.”

We’ll deal with the latter group here. Each of their objections has been based on one of two things: (A) A gratuitous assertion which theologians would characterize as a “negative doubt,” which as such cannot be employed to impugn the validity of a sacrament. (B) A supposed “requirement” of church law or moral theology which turned out to have been invented by the objectors.

A. “Negative” Doubts

The only way a sacrament can truly be said to be doubtful is if you establish a *positive* (or prudent) doubt about its validity. A doubt is *positive* when it possesses a basis which is clearly objective and firmly rooted in reality. In the case of a sacrament, it must be founded on solid evidence that something essential to validity was probably omitted.

To establish a positive doubt about the validity of the Thuc consecrations, therefore, you’d have to prove that, when the rite was performed, a substantial defect either *did* occur or *probably* occurred in one of the following essential elements:

- The imposition of hands.
- The essential 16-word formula.
- The minimal intention of the bishop “to do what the Church does.”

Now *no one* who was present at the Thuc consecrations has ever said one of these defects occurred.

Absent any evidence whatsoever for such a defect, the objectors raise personal speculations, musings, conjectures, hypotheses and — a favorite device — rhetorical questions about what may or may not, or possibly could or could not, have occurred during the “essential 15 seconds” of the consecration.

The chief characteristic of such objections, however, is that they are subjective — i.e., rooted not in a *knowledge* of what occurred during the rite, but in the objector’s *lack of personal knowledge* of what occurred. Such objections are what moral theologians call *negative* (or imprudent) doubts. And negative

Validez de las Consagraciones de Monseñor Thuc

Padre Anthony Cekada

IV. OBJECIONES DUDOSAS

(...) [Sobre la validez de las Consagraciones Episcopales,] unos pocos sacerdotes católicos tradicionales se han mantenido cautelosos. Otros denunciaron agresivamente contra la validez de las consagraciones como siendo “dudosas”.

Nos ocuparemos del último grupo aquí. Cada una de sus objeciones ha sido basada en una de estas dos cosas: (A) **Una afirmación gratuita** que los teólogos caracterizarían como una “**duda negativa**”, la cual como tal no puede ser empleada para impugnar la validez de un sacramento. (B) Un supuesto “requisito” de la ley de la Iglesia o de la teología moral, que resultó haber sido inventado por los objetores.

A. Dudas “Negativas”

La única manera por la cual un sacramento puede verdaderamente ser dicho que es dudoso, es si se establece una **duda positiva (o prudente)** sobre su validez. Una duda es *positiva* cuando posee un fundamento que es claramente objetivo y que está firmemente arraigado en la realidad. En el caso de un sacramento, debe estar fundada en evidencia sólida de que algo esencial para la validez fue probablemente omitido.

Para establecer una duda positiva acerca de la validez de las consagraciones de Mons. Thuc, por consiguiente, se tiene que probar que, cuando el rito fue realizado, un defecto sustancial *sí* ocurrió o *probablemente* ocurrió en alguno de los siguientes elementos esenciales:

- La imposición de las manos.
- La fórmula esencial de 16 palabras.
- La intención mínima del obispo de “hacer lo que hace la Iglesia”.

Ahora bien, nadie que estuvo presente en las consagraciones de Mons. Thuc ha dicho jamás que uno de estos defectos ocurrió.

Ausente cualquier evidencia en absoluto de un tal defecto, los objetores hacen especulaciones personales, reflexiones, conjeturas, hipótesis y —un mecanismo favorito— preguntas retóricas sobre lo que pudo o no, o posiblemente podría o no haber pasado durante los “15 segundos esenciales” de la consagración.

La principal característica de tales objeciones, sin embargo, es que son subjetivas —esto es, arraigadas, no en un *conocimiento* de lo que ocurrió durante el rito, sino en la *carencia* de conocimiento *personal* del objetor sobre lo que ocurrió-. Tales objeciones son lo que los teólogos de moral llaman **dudas**

doubts don't render a sacrament "doubtful."

We'll limit ourselves to a few of the more frequently-repeated negative doubts.

Objection 1.

What if something essential were omitted and we don't know about it? Wouldn't it be terrible? Shouldn't we want to be really sure? Isn't it prudent to wonder? Isn't it prudent to doubt? Don't we need more proof? etc.

Here we see a whole herd of negative doubts thundering along at full gallop. Observe how the procedure works: Lots of questions. Oodles of dark hints. But no pertinent and verifiable facts. And no underlying principle drawn from canon law or moral theology.

The response is simple: Catholic canonists, moral theologians and popes have told us what makes the validity of a sacrament morally certain. These are the prescriptions we must follow. We are engaged in making up our own religion when we pretend we can ask for more.

Objection 2.

I question whether Abp. Thuc "intended to do what the Church does," so the consecrations must be considered doubtful.

- A priest or bishop who confers a sacrament doesn't have to "prove" that he intends to do what the Church does. He is *automatically* presumed to intend what the rite means. This is certain theological doctrine, taught by the Church. And to deny it is "theologically rash." [35] Leo XIII specifically confirmed the principle with regard to Holy Orders when he said that someone who seriously and correctly uses the matter and form "is for that very reason deemed to have intended to do what the Church does." [36]

We quoted above the canonist Gasparri's statement that an ordination must be regarded as valid till invalidity is demonstrated. He also says that a bishop who confers Holy Orders is *never* presumed to have the intention of *not* ordaining someone as long as the contrary is not proved. For no one should be presumed to be evil, he adds, unless he is proven as such. [37]

Attacking Abp. Thuc's ministerial intention, therefore, is impermissible.

- The mere attempt to do so, moreover, betrays an epic spirit of presumption. Investigating and trying cases where ordinations are impugned for lack of intention was the job of a Vatican court called the Holy Office. The pope himself then specifically confirmed the court's decision.

Floating traditional clergy, therefore, have neither the right nor the authority to attack the ministerial intention of a validly-consecrated Catholic archbishop. The very idea is silly.

negativas (o imprudentes). Y las dudas negativas no vuelven un sacramento "dudoso".

Nos limitaremos a unas pocas de las más frecuentemente repetidas dudas negativas.

Objeción 1.

¿Qué tal si algo esencial fue omitido y no sabemos acerca de ello? ¿No sería terrible? ¿No querríamos estar realmente seguros? ¿No es prudente preguntarse? ¿No es prudente dudar? ¿No necesitamos más pruebas? etc.

Aquí vemos toda una manada de dudas negativas atronando a todo galope. Obsérvese cómo funciona el procedimiento: Muchas preguntas; montones de insinuaciones oscuras. Pero nada de hechos pertinentes o verificables. Y ningún principio fundamental extraído del Derecho Canónico o de la teología moral.

La respuesta es simple: Los canonistas católicos, los teólogos de moral y los Papas nos han dicho qué hace moralmente cierta la validez de un sacramento; y éstas son las prescripciones que debemos seguir. Estamos haciendo nuestra propia religión cuando pretendemos que podemos pedir más.

Objeción 2.

Yo cuestiono si Mons. Thuc "intentó hacer lo que hace la Iglesia", por tanto, las consagraciones deben ser consideradas dudosas.

- Un sacerdote u obispo que confiere un sacramento no tiene que "probar" que intenta hacer lo que hace la Iglesia. *Automáticamente* se presume que intenta lo que el rito significa. Esto es doctrina teológica cierta, enseñada por la Iglesia. Y negarla es "temerario teológicamente". [35] León XIII específicamente confirmó el principio con respecto a las Órdenes Sagradas, cuando dijo que alguien que usa la materia y la forma *seria y correctamente* "se considera, por esa misma razón, que intentó hacer lo que hace la Iglesia". [36]

Hemos citado arriba la afirmación del canonista Gasparri de que una ordenación debe ser considerada válida hasta que la invalidez sea demostrada. También dice que *jamás* se presume que un obispo que confiere las Órdenes Sagradas tenga la intención de *no* ordenar a alguien, mientras que lo contrario no sea probado. Pues nadie se presume malvado, agrega, a no ser que sea probado como tal. [37]

Atacar la intención ministerial de Mons. Thuc es, por tanto, inadmissible.

- El mero intento de hacerlo, por otra parte, delata un espíritu excesivo de presunción. Investigar y tratar casos donde las ordenaciones son impugnadas por falta de intención era el trabajo de una corte vaticana llamada **el Santo Oficio**. El Papa mismo después expresamente confirmaba la decisión de la corte.

El clero tradicionalista "flotante", por tanto, no tiene ni el derecho ni la autoridad de atacar la intención ministerial de un arzobispo católico válidamente consagrado. La sola idea es

Objection 3.

I think Abp. Thuc was insane or senile, so the consecrations must be considered doubtful.

This is a variant of Objection 2, since it attacks Abp. Thuc's ministerial intention. From what we've said above, it's likewise impermissible.

The objectors, please note, produced not even *one* witness or document to support their charge that Abp. Thuc was "insane" or "senile" when the consecrations took place. Merely by raising this issue, of course, they hint that there might be a factual basis for it: Prove he was *not* insane or senile. It's like saying: Prove you don't beat your wife.

- The minimum "level" of intention required to confer a sacrament validly is *virtual intention*. A lengthy discussion of this technical concept isn't possible here. All we need say is that virtual intention guarantees that a sacrament is valid, even if the priest or bishop is internally distracted before and during the whole sacramental rite.

Virtual intention, says the theologian Coronata, "is certainly present in someone who regularly performs sacramental actions." [38] The mere act of putting on vestments and going to the altar is considered sufficient evidence for virtual intention.

Abp. Thuc celebrated the traditional Mass regularly before and after the consecrations — and very devoutly, said one of my lay friends who once witnessed him do so. It's ridiculous to imply that, when he vested and performed the three-hour-long episcopal consecrations, Abp. Thuc suddenly couldn't manage the bare minimum of a virtual intention.

- Those who actually knew him dismiss these accusations anyway. Dr. Eberhard Heller, who was present at both consecrations, attested under oath that Abp. Thuc "conferred the consecrations in full possession of his intellectual powers." [39] Bp. Guérard likewise stated Abp. Thuc was of "sound mind," "perfectly lucid," [40] and "had the intention to do what the Church does." [41] The Rev. Thomas Fouhy, a traditional priest from New Zealand, spent two days in Toulon, France with Abp. Thuc in 1983. The archbishop, Father Fouhy related, was "nobody's fool," and discussed with competence various issues in theology and canon law. He even regaled Father Fouhy with details about his trip to New Zealand in 1963. Father Fouhy added that there was no doubt that Abp. Thuc was competent. [42]

So too, even the Archbishop's enemies in the traditional movement. The Revs. Noel Barbara and Gustave Dalmasure visited Abp. Thuc separately in January 1982. Both opposed the consecrations and are still critical of Abp. Thuc. But both still

ridícula.

Objeción 3.

Creo que Mons. Thuc era demente o senil, por tanto, las consagraciones deben ser consideradas dudosas.

Ésta es una variante de la objeción 2, pues ataca la intención ministerial de Mons. Thuc. Por lo que hemos dicho arriba, es asimismo inadmisibles.

Los objetores, nótese, no presentaron ni siquiera *un* testigo o documento para apoyar su acusación de que Mons. Thuc era "demente" o "senil" cuando las consagraciones tuvieron lugar. Simplemente por plantear la cuestión, por supuesto, insinúan que podría haber una base objetiva para ello: [Nos dicen] "Prueba tú que *no* era demente o senil". Es como decir: Prueba que no golpeas a tu esposa.

- El "nivel" mínimo de intención requerido para conferir un sacramento válidamente es la *intención virtual*. Una discusión extensa sobre este concepto técnico no es posible aquí. Todo lo que necesitamos decir es que la intención virtual garantiza que un sacramento sea válido, incluso si el sacerdote u obispo está internamente distraído antes y durante todo el rito sacramental.

La intención virtual, dice el teólogo Coronata, "está ciertamente presente en alguien que regularmente realiza acciones sacramentales". [38] El simple acto de ponerse los ornamentos y de ir al altar es considerado evidencia suficiente de la intención virtual.

Mons. Thuc celebraba la Misa tradicional regularmente antes y después de las consagraciones —y muy devotamente, dijo uno de mis amigos laicos que una vez lo presencié hacerlo. Es ridículo insinuar que, cuando se revistió y realizó las largas consagraciones episcopales de tres horas, de repente Mons. Thuc no podía manejar el mínimo de intención virtual.

- De cualquier manera, aquellos que de hecho lo conocieron desechan estas acusaciones. El Dr. Eberhard Heller, que estuvo presente en ambas consagraciones, atestiguó bajo juramento, que Mons. Thuc "confirió las consagraciones en total posesión de su poderes intelectuales". [39] Mons. Guérard asimismo afirmó que Mons. Thuc era de "una mente sana", "perfectamente lucido", [40] y "tenía la intención de hacer lo que hace la Iglesia". [41] El Padre Tomás Fouhy, un sacerdote tradicionalista de Nueva Zelanda, pasó dos días en Toulon, Francia, con Mons. Thuc en 1983. El arzobispo, relató el Padre Fouhy, no era "ningún tonto", y discutió con competencia varias cuestiones de teología y Derecho Canónico. Incluso deleitó al Padre Fouhy con detalles acerca de su viaje a Nueva Zelanda en 1963. El Padre Fouhy agregó que no había duda de que Mons. Thuc era competente. [42]

Así también (*pensaban*), incluso los enemigos de Monseñor en el movimiento tradicional. Los Padres Noel Barbara y Gustave Dalmasure visitaron a Mons. Thuc separadamente en enero de 1982. Ambos se opusieron a las consagraciones y son todavía

attest that he was in perfect possession of his faculties.

Father Barbara says that the validity of the consecrations is beyond question. He believes the Conciliar Church started the rumor attacking Abp. Thuc's sanity.[43]

- I received photocopies of four documents written in Abp. Thuc's own hand. All originated after the consecrations. His handwriting is clear, firm and more legible than my own. The documents are clearly the work of a man who is coherent and whose competency to confer a valid sacrament is unassailable.

One document is a 30 July 1982 letter to Bp. Guérard forwarding some correspondence. Two are declarations: one, that he broke off connections with the Palmar de Troya group,[44] the other, declaring his position on the vacancy of the Holy See.[45]

The last document is a 1982 letter (in Latin) responding to an inquiry from Bp. Guérard. Several months after his consecration, Bp. Guérard heard that Abp. Thuc had once previously concelebrated the *Novus Ordo* on Holy Thursday, 1981 with the Bishop of Toulon. The Archbishop admits it was true — but closes with this touching phrase: "I hope that God has not judged me so cruelly, for I erred in good faith." [46]

A man who could write such a statement clearly had all his wits about him.

- We therefore draw the appropriate conclusion: Catholic teaching forbids assaults on Abp. Thuc's sacramental intention. And, in light of statements from the Archbishop and those who knew him, Catholic moral principles dictate that one cease repeating the baseless calumny that he was incapable of conferring a valid sacrament.

B. Non-Existent "Requirements"

Time and again as we pursued our research, those who objected to the Thuc consecrations told Father Sanborn and me that "the Church requires" X or Y for an episcopal consecration to be considered valid, that the consecrations didn't meet the requirement, and that they were therefore "doubtful."

Most of these objections were somehow linked to the fact that, apart from Abp. Thuc and the bishops-to-be, only two laymen were present at the ceremonies.

Each time we'd eventually discover that the supposed

críticos de Mons. Thuc. Pero los dos todavía atestiguan que estaba en perfecta posesión de sus facultades.

El Padre Barbara dice que la validez de las consagraciones es incuestionable. Él cree que la Iglesia Conciliar comenzó el rumor atacando la cordura de Mons. Thuc.[43]

- Recibí fotocopias de cuatro documentos escritos de propia mano de Mons. Thuc. Todos originados después de las consagraciones. Su escritura es clara, firme y más legible que la mía. Los documentos son claramente el trabajo de un hombre que es coherente y cuya competencia para conferir un sacramento válido es inexpugnable.

Uno de los documentos es una carta, del 30 de julio de 1982, a Mons. Guérard, enviando alguna correspondencia. Dos de ellos son declaraciones: una de que rompió conexiones con el grupo de Palmar de Troya[44], la otra declarando su posición sobre la sede vacante de la Santa Sede.[45]

El último documento es una carta (**en latín**) de 1982 respondiendo a una pregunta de Mons. Guérard. Varios meses después de su consagración, Mons. Guérard escuchó que Mons. Thuc había concelebrado anteriormente una vez el *Novus Ordo*, el Jueves Santo de 1981, con el Obispo de Toulon. Monseñor admite que fue verdad —pero concluye con esta frase conmovedora: "***Tu dixisti quod ego commisi peccatum, quia secundum te, Missa illius episcopi erat invalida. Spero quod Deus non me iudicavit ita crudeliter, quia erravi in bona fide***". ["Tu dijiste que yo he cometido un pecado, porque, según tú, la misa de ese obispo era inválida"]. "Esperó que Dios no me haya juzgado tan cruelmente, pues erré de buena fe".[46: texto completo en latín y español]

Un hombre que podía escribir una tal afirmación, claramente tenía todo su juicio consigo.

- Por tanto, sacamos la conclusión apropiada: La enseñanza católica prohíbe ataques a la intención sacramental de Mons. Thuc. Y, a la luz de afirmaciones de Monseñor y de aquellos que lo conocieron, los principios de la moral católica dictan que uno cese de repetir la infundada calumnia de que era incapaz de conferir un sacramento válido.

B. "Requisitos" Inexistentes

Una y otra vez mientras llevábamos a cabo nuestra investigación, aquellos que objetaban las consagraciones de Mons. Thuc decían al Padre Sanborn y a mí que "la Iglesia requiere" X ó Y para que una consagración episcopal sea considerada válida, y que las consagraciones [de Mons. Thuc] no cumplieron el requisito, y que eran, por tanto, "dudosas".

La mayoría de estas objeciones estaba de alguna manera conectada al hecho de que, aparte de Mons. Thuc y de los futuros obispos, solamente dos laicos estuvieron presentes en las ceremonias.

Cada vez, nosotros eventualmente descubriríamos que el

“requirement” originated not with the Church, but merely with the objectors. Here is a sampler:

Objection 1.

Without a signed certificate, an episcopal consecration is doubtful.

- There is no church law which says that failure to issue a certificate automatically renders an episcopal consecration doubtful. Moral certitude about the fact a sacrament took place is all that’s required to regard it as valid. (See II.A,C above.)
- In any case, the *diocesan ordination register*, and not the certificate from the consecrating bishop, is the official record of an episcopal consecration.

Objection 2.

The consecrations were a “secret” fact, rather than a “notorious” fact. The burden of proof for a secret fact rests on those who assert it, and since that burden of proof has not been met, the consecrations are doubtful.

This objection is pure *mumbo-jumbo*.

- Nowhere does church law say that an episcopal consecration performed with only two laymen present is a “secret” fact or that such a consecration is doubtful. The objectors made the rule up.
- Two witnesses suffice to make an act legally “public” under church law anyway. Marriage by its nature, for instance, is always considered a public sacrament. But it can be contracted behind closed doors (to avoid embarrassment, say) in front of two witnesses. Their presence makes it legally “public,” even though the fact that the sacrament took place is not broadcast far and wide.
- The references to “secret” and “notorious” facts are drawn from rules of evidence in canon law which apply only when two adverse parties are fighting out a lawsuit, Perry Mason-style, before an ecclesiastical judge in a church trial.

Obviously, the court’s not in session. It won’t *be* in session till the hierarchy of the Church is restored. The court’s power to rule on evidence, meanwhile, hasn’t passed by default to the objectors.

And even if the court *were* in session, the objectors would be thrown out of the courtroom: Under church law, only three classes of people can challenge the validity of an ordination or consecration.[47] All other persons, says the canonist Cappello, lack the right to accuse.[48]

Objection 3.

Without “qualified witnesses” an episcopal consecration is doubtful.

- No church law prescribes that witnesses, qualified or otherwise, must be present at an episcopal consecration

supuesto “requisito” se originaba, no en la Iglesia, sino simplemente en los objetores. He aquí un ejemplo:

Objeción 1.

Sin un certificado firmado, una consagración episcopal es dudosa.

- No hay ninguna ley de la Iglesia que diga que la falla en emitir un certificado, automáticamente haga una consagración episcopal dudosa. La certeza moral acerca del hecho de que un sacramento tuvo lugar, es todo lo que es requerido para considerarlo como válido. (cf. II. A,C arriba)
- De cualquier manera, el *registro de ordenación diocesana*, y no el certificado del obispo consagrante, es el registro oficial de una consagración episcopal.

Objeción 2.

Las consagraciones fueron un hecho “secreto”, más bien que un hecho “notorio”. El peso de la prueba de un hecho secreto recae sobre aquellos que lo afirman, y puesto que el peso de la prueba no ha sido presentado, las consagraciones son dudosas.

Esta objeción es pura palabrería.

- En ninguna parte dice la ley de la Iglesia que una consagración episcopal, realizada con sólo dos laicos presentes, es un hecho secreto o que una tal consagración sea dudosa. Los objetores inventaron esa norma.
- De cualquier manera, los testigos son suficientes para hacer un acto legalmente “público” bajo la ley de la Iglesia. El matrimonio por su naturaleza, por ejemplo, siempre es considerado un sacramento público. Pero puede ser contraído a puertas cerradas (para evitar vergüenza, por ejemplo) y frente a dos testigos. La presencia de ellos lo hace legalmente “público”, aunque el hecho de que el sacramento tuvo lugar no sea divulgado por todas partes.
- Las referencias a hechos “secretos” y “notorios” son tomadas de las reglas de evidencia del Derecho Canónico que se aplican solamente cuando dos grupos adversos están peleando una demanda judicial, al estilo Perry Mason, ante un juez eclesiástico en un juicio de la Iglesia.

Obviamente, “la corte no está en sesión”. Y *no estará* “en sesión” sino hasta que la jerarquía de la Iglesia sea restaurada. El poder de la corte para fallar sobre la evidencia, mientras tanto, no ha pasado por defecto a los objetores.

Y aun si la corte *estuviera* en sesión, los objetores serían lanzados fuera de la sala del tribunal: Bajo la ley de la Iglesia, solamente tres clases de personas pueden impugnar la validez de una ordenación o consagración.[47] Todas las demás personas, dice el canonista Cappello, carecen del derecho de acusar.[48]

Objeción 3.

Sin “testigos calificados”, una consagración episcopal es dudosa.

- Ninguna ley de la Iglesia prescribe que testigos, calificados, o no, deban estar presentes en una consagración episcopal —menos aún, que una

— still less, that a consecration is doubtful without them. Again, the objectors fabricated a requirement *out of thin air*.

Objection 4.

Without at least two priests present to attest that it was performed validly, an episcopal consecration is doubtful.

This “requirement” doesn’t exist, and is directly contradicted by acts authorized by the Holy See.

- The function of the priest-assistants is *not*, as the objectors seem to think, to attest to the validity of a consecration. Pope Benedict XIV says clearly that the reason for the priest-assistants is to *add solemnity* to the liturgical act and to carry out the prescriptions of the rites.[49]
- In mission countries, episcopal consecrations were often performed without priest-assistants.[50] The practice was sanctioned by Pope Alexander VII,[51] Pope Clement X[52] and Pope Pius VI.[53] Pius VI’s brief, in fact, was addressed to bishops in what was then called Tonkin and Cochin China — the part of Vietnam where Abp. Thuc’s dioceses were located.
- The Church did not merely *allow* episcopal consecrations to be performed without two priest-assistants, but in some cases specifically *ordered* it. In one case, Rome ordered that an episcopal consecration not only be performed secretly and without assistants, but even under the seal of confession.[54]

In a more recent case, Pope Pius XI in 1926 ordered that the Papal Nuncio to Germany perform a secret episcopal consecration without *anyone* present. The Nuncio was Eugenio Cardinal Pacelli, later, of course, Pope Pius XII. Pacelli petitioned Rome that he be allowed to have at least one priest present — not, please note, to serve as a “witness,” but merely so the Cardinal could have someone to hold the Missal on the new bishop’s shoulders as prescribed while the Preface was recited.[55]

- Pius XI sent the bishop whom Pacelli consecrated, Mgr. d’Herbigny, into Russia in order to consecrate bishops secretly. He conducted the first such consecration on 21 April 1926 for a certain Father Neveu. The consecration took place without priest-assistants and in the presence of two laymen — circumstances identical to those of the Thuc consecrations. Mgr. d’Herbigny issued no certificate.[56]

The Church, obviously, would not allow — still less command — a bishop to perform an episcopal consecration without priest-assistants if such were “doubtful.” It is impossible, therefore, to maintain that the Thuc consecrations are “doubtful” on such grounds.

Objection 5.

Without a papal dispensation, an episcopal consecration performed without two priest-assistants is doubtful.

consagración sea dudosa sin ellos. Un vez más los objetores fabricaron un requisito de la nada.

Objeción 4.

Una consagración episcopal, sin al menos dos sacerdotes presentes para atestiguar que fue realizada válidamente, es dudosa.

Este “requisito” no existe, y es directamente contradicho por actos autorizados por la Santa Sede.

- La función de los sacerdotes asistentes *no* es, como los objetores parecen pensar, atestiguar la validez de la consagración. El Papa Benedicto XIV dice claramente que la razón de ser de los sacerdotes asistentes es **agregar solemnidad al acto litúrgico**, y realizar las prescripciones de los ritos.[49]
- En los países de misión, las consagraciones episcopales eran, a menudo, realizadas sin sacerdotes asistentes[50]. La práctica fue sancionada por el Papa Alejandro VII[51], por el Papa Clemente X[52] y por el Papa Pío VI [53]. El Breve de Pío VI, de hecho, estaba dirigido a los obispos de lo que era entonces llamado Tonkín y Cochinchina —la parte de Vietnam donde las diócesis de Mons. Thuc estaban localizadas.
- La Iglesia no solamente *permitió* que consagraciones episcopales fueran realizadas sin dos sacerdotes asistentes, sino que en algunos casos expresamente lo *ordenó*. En un caso, Roma ordenó que una consagración episcopal no sólo fuera realizada secretamente y sin asistentes, sino que, incluso, bajo el sigilo de la confesión.[54]

En un caso más reciente, el Papa Pío XI, en 1926, ordenó que el Nuncio Papal de Alemania realizara **una consagración episcopal secreta sin nadie presente**. El Nuncio era el Cardenal Eugenio Pacelli más tarde, por supuesto, Papa Pío XII. Pacelli pidió a Roma que le fuera permitido tener al menos un sacerdote presente —no para servir como “testigo”, sino simplemente para que el Cardenal pudiera tener a alguien para sostener el Misal sobre los hombros del nuevo obispo, como está prescrito mientras el Prefacio es recitado.

- El Papa Pío XI envió al obispo que Pacelli consagró, Mons. d’Herbigny, a Rusia para consagrar obispos secretamente. Realizó la primera tal consagración el 21 de Abril de 1926 sobre un tal Padre Neveu. La consagración tuvo lugar sin sacerdotes asistentes y en la presencia de dos laicos —circunstancias idénticas a las consagraciones de Mons. Thuc. Y Mons. d’Herbigny no emitió ningún certificado.[56]

La Iglesia, obviamente, no permitiría —aun menos mandaría— que un obispo realice una consagración episcopal sin sacerdotes asistentes, si las tales fueran así “dudosas”. Es imposible, por consiguiente, mantener que las consagraciones de Mons. Thuc son “dudosas” por esos motivos.

Objeción 5.

Sin dispensa Papal, una consagración realizada sin dos sacerdotes asistentes es dudosa.

- Once again, no law or canonist supports this.
- The teachings of the canonists directly contradict it. Bouix says flatly: “Even if there should be a consecration without any assistants and without obtaining a pontifical dispensation, it would still be valid.”[57] Regatillo, writing in a 1953 work, goes even further. He says that a consecration performed without a dispensation would be valid even if the bishop “is the only one who is present at the consecration.”[58]
- Pope Alexander VII,[59] Pope Clement XI and Pope Benedict XIV declared that consecrations performed without such a dispensation are valid.[60]

C O N C L U S I O N S

Traditional Catholics, long accustomed to controversies where the virtue or wickedness of persons or organizations stands at center stage, may find all the foregoing dry and bland. We’ve spent no time at all arguing over the personal qualities of the parties involved — whether or not Thuc, Guérard or Carmona were virtuous, wise, prudent, logical, consistent or theologically perspicacious.

Such discussions have no bearing whatsoever on the issue of whether or not a sacrament is valid. They concern what theologians call the *probity* of the minister. And it is a truth of the Catholic faith that the valid administration of a sacrament does not depend on a priest or bishop’s probity.[61]

The issue of whether the Thuc consecrations were *valid*, therefore, boils down to a few dry principles and a handful of facts:

(1) All that is required to perform an episcopal consecration validly is an imposition of hands, a 16-word formula and the minimal intention “to do what the Church does.”

(2) Once you establish the fact that a validly-consecrated bishop performed an episcopal consecration using a Catholic rite, the essential elements are taken for granted. The validity of the consecration requires no further proof; rather, it can only be *disproved* — and the burden of disproof is on the accuser. This is evident from ordinary pastoral practice, canonists, church law and moral theology. The principle is extended even to episcopal consecrations performed by schismatics.

(3) Three essential facts are beyond dispute: (a) Abp. Thuc was a validly-consecrated bishop. (b) He performed the rite of episcopal consecration for Bp. Guérard on 7 May 1981 and for Bp. Carmona on 17 October 1981. (c) Abp. Thuc employed a Catholic rite for both consecrations.

We have a validly-consecrated bishop. He performed

- Una vez más, ninguna ley ni canonista apoyan esto.
- Las enseñanzas de los canonistas directamente lo contradicen. Bouix dice categóricamente: “Aun si hubiera una consagración sin nada de asistentes y sin obtener una dispensa pontificia, sería todavía válida”. [57] **Regatillo, escribiendo en un trabajo de 1953, va aun más lejos. Dice que una consagración realizada sin dispensa sería válida, incluso si el obispo “es el único que está presente en la consagración”.**[58]
- El Papa Alejandro VII, [59] el Papa Clemente XI y el Papa Benedicto XIV declararon que las consagraciones realizadas sin tal dispensa son válidas. [60]

C O N C L U S I O N E S

Los católicos tradicionalistas, ya desde hace mucho tiempo acostumbrados a controversias, donde la virtud o malicia de las personas u organizaciones se ubica en primer plano, pueden encontrar todo lo anterior “*seco y blando*”. No hemos gastado tiempo hablando de las cualidades personales de los individuos involucrados —si los Monseñores Thuc, Guérard o Carmona fueron o no, virtuosos, sabios, prudentes, lógicos, consistentes o teológicamente perspicaces.

Las tales discusiones no tienen peso alguno sobre la cuestión de si el sacramento es válido o no. Conciernen a lo que los teólogos llaman la *probidad* del ministro. Y es una verdad de la Fe Católica que la válida administración de un sacramento, no depende de la probidad del sacerdote u obispo.[61]

La cuestión de si las consagraciones de Mons. Thuc fueron *válidas*, por consiguiente, se reduce a unos pocos principios claros y a un puñado de hechos:

(1) Todo lo que es requerido para realizar válidamente una consagración episcopal es la imposición de las manos, la fórmula de 16 palabras y la mínima intención “de hacer lo que hace la Iglesia”.

(2) Una vez que se establece el hecho de que un obispo válidamente consagrado realizó una consagración episcopal usando un rito Católico, los elementos esenciales se dan por sentados. La validez de la consagración no requiere más pruebas; y, es más, sólo puede ser atacada con pruebas en contrario —y **la carga de la prueba en contrario recae sobre el acusador**. Esto es evidente por la práctica pastoral ordinaria, los canonistas, la ley de la Iglesia y la teología moral. Este principio es incluso extendido a las consagraciones episcopales realizadas por los cismáticos.

(3) Tres hechos esenciales están más allá de disputa: (a) Mons. Thuc era un obispo válidamente consagrado. (b) Realizó el rito de consagración episcopal sobre Mons. Guérard el 7 de mayo de 1981 y sobre Mons. Carmona el 17 de octubre de 1981. (c) Mons. Thuc empleó un rito católico para ambas consagraciones.

Tenemos un obispo válidamente consagrado; el cual realizó

episcopal consecrations. He used a Catholic rite. We are obliged, therefore, to regard the episcopal consecrations Abp. P.M. Ngo-dinh-Thuc conferred on M.L. Guérard des Lauriers and Moises Carmona Rivera as valid.

Since these consecrations were valid, we are likewise obliged to regard the Thuc bishops in the U.S. as validly-consecrated bishops who possess the sacramental power to confirm, to ordain, and to consecrate bishops.

(*Sacerdotium* 3, Spring 1992)

NOTES :

[34] P. Laghi [to E. Berry], Letter 28 September 1988. "In response to your inquiry of September 23, 1988, the episcopal ordination of Guérard des Lauriers, while valid, was gravely illicit."

[35] B. Leeming, *Principles of Sacramental Theology* (Westminster md: Newman 1956), 482. "This principle is affirmed as certain theological doctrine, taught by the Church, to deny which would be theologically rash... *the minister is presumed to intend what the rite means.*" His emphasis.

[36] Bull *Apostolicae Curae*, 13 September 1896. "Iamvero quum quis ad sacramentum conficiendum et conferendum materiam formamque debitam serio ac rite adhibuit, eo ipso censetur id nimirum facere intendisse quod facit Ecclesia."

[37] *Tractatus de Sacra Ordinatione*, 1:970. "Proinde numquam praesumitur ministerium talem intentionem *non ordinandi* habuisse in ordinatione peragenda, donec contrarium non probetur; tum quia nemo praesumitur malus, nisi probetur..." His emphasis. The foregoing principles likewise defeat the arguments of those who believe that Lefebvre's consecrator, Lienart, was a Mason (a phony charge) and thus that Lefebvre's ordinations are "doubtful."

[38] M. Conte a Coronata, *De Sacramentis: Tractatus Canonice* (Turin: Marietti 1943) 1:56. "Virtualis enim intentio, ut iam vidimus, est intentio ipsa actualis quae cum distractione operatur. Talis intentio certe habetur in eo qui de more ponit actiones sacramentales."

[39] "Eidesstattliche Erkl_rung..." *loc. cit.*, "Mgr. Ngo-dinh-Thuc spendete die Weihen im Vollbesitz seiner geistigen Kr_ fte."

[40] Collins, Guérard Interview Notes.

[41] *Sodalitium* 4 (May 1987), 24. "Atteso che... Mons. Thuc ed io avevamo l'intenzione di fare ci_ che fa la Chiesa."

[42] Conference, Cincinnati, 13 December 1991.

[43] Joseph Collins, Notes of Interview with Noel Barbara, November 1989.

[44] Declaration 19 December 1981, reprinted in *Einsicht* (March 1982).

[45] Declaration 25 February 1982. The text was transcribed and reprinted in *Einsicht* (March 1982).

[46] Thuc to Guérard, undated letter [early 1982]. "Excellentissime Domine: Recepti

consagraciones episcopales; y el cual usó un rito católico. Estamos, por tanto, obligados a considerar las consagraciones episcopales que Mons. P.M. Ngo-Dinh-Thuc confirió a M.L. Guérard des Lauriers y a Moisés Carmona Rivera como válidas.

Puesto que estas consagraciones fueron válidas, estamos asimismo obligados a considerar a los obispos que descienden de Mons. Thuc como obispos válidamente consagrados, que poseen el poder sacramental para confirmar, para ordenar y para consagrar otros obispos.

(*Sacerdotium* 3, Primavera, 1992)

NOTAS :

[34] P. Laghi [para E. Berry], Carta del 28 de Septiembre de 1988. "En respuesta a su pregunta del 23 de septiembre de 1988, la consagración episcopal de Guérard des Lauriers, aunque válida, fue gravemente ilícita".

[35] B. Leeming, *Principles of Sacramental Theology* (Westminster md: Newman 1956), 482. "Este principio es afirmado como doctrina teológica cierta enseñada por la Iglesia, negarla sería teológicamente temerario... *se presume que el ministro intenta lo que el rito significa.*" Su énfasis.

[36] Bula *Apostolicae Curae*, 13 de Septiembre de 1896. "Iamvero quum quis ad sacramentum conficiendum et conferendum materiam formamque debitam serio ac rite adhibuit, eo ipso censetur id nimirum facere intendisse quod facit Ecclesia." ("Por otra parte, cuando alguien para confeccionar y conferir un sacramento aplicó la materia y la forma debidas seria y debidamente, por eso mismo se juzga que ha intentado, ciertamente, hacer lo que hace la Iglesia").

[37] *Tractatus de Sacra Ordinatione*, 1:970. "Proinde numquam praesumitur ministerium talem intentionem *non ordinandi* habuisse in ordinatione peragenda, donec contrarium non probetur; tum quia nemo praesumitur malus, nisi probetur..." Su énfasis. ("Por consiguiente, nunca se presume que el ministro tuvo tal intención de *no ordenar* en la ordenación que debía ser realizada, hasta que no sea probado lo contrario...") Los principios anteriores, asimismo, vencen a los argumentos de aquellos que creen que el consagrante de Mons. Lefebvre, Lienart, era un masón (una acusación falsa) y que, por tanto, las ordenaciones de Mons. Lefebvre son "dudosas".

[38] M. Conte a Coronata, *De Sacramentis: Tractatus Canonice* (Turin: Marietti 1943) 1:56. "Virtualis enim intentio, ut iam vidimus, est intentio ipsa actualis quae cum distractione operatur. Talis intentio certe habetur in eo qui de more ponit actiones sacramentales." ("En efecto, la intención virtual, como ya vimos, es la misma intención actual que opera con la distracción. Tal intención, ciertamente, es tenida por aquel que de costumbre realiza acciones sacramentales").

[39] "Eidesstattliche Erkl_rung..." *loc. cit.*, "Mgr. Ngo-dinh-Thuc spendete die Weihen im Vollbesitz seiner geistigen Kr_ fte."

[40] Collins, Guérard Interview Notes.

[41] *Sodalitium* 4 (May 1987), 24. "Atteso che... Mons. Thuc ed io avevamo l'intenzione di fare ci_ che fa la Chiesa."

[42] Conferencia, en Cincinnati, Diciembre 13 de 1991.

[43] Joseph Collins, Notas de una Entrevista con Noel Barbara, Noviembre, 1989.

[44] Declaración, Diciembre 19 de 1981, republicada en *Einsicht* (Marzo, 1982).

[45] Declaración, Febrero 25 de 1982. El texto fue transcrito y republicado en *Einsicht* (Marzo, 1982).

[46] De Mons. Thuc a Mons. Guérard, carta sin fecha [principios de 1982].

litteras tuas tantum his diebus, quia non sum in urbe Toulon jam ab uno mense. In illa epistola, voluisti cognoscere utrum concelebravi, anno praeterito, in die quinta Sanctae hebdomadae cum Episcopo hujus diocesis. Utique, cum illo Episcopo celebravi, quia illa die non potui celebravi in meo domo secundum legem Ecclesiae. Tu dixisti quod ego commisi peccatum, quia secundum te, Missa illius episcopi erat invalida. Spero quod Deus non me judicavit ita crudeliter, quia erravi in bona fide. + P.M. Ngo-dinh-Thuc.”

[47] The recipient of the sacrament, his diocesan ordinary, and the ordinary of the diocese where the sacrament was conferred. See Canon 1994.1. “Validitatem sacrae ordinationis accusare valet clericus peraeque ac Ordinarius cui clericus subsit vel in cuius diocesi ordinatus sit.”

[48] See Cappello 4:683. “Aliae personae extraneae procul dubio jure accusandi carent.”

[49] *De Synodo Diocesana* 13.13.7. “Et utroque casu aliquid desideratur, quod ad ejusdem actus solemnitatem, et praescriptorum rituum observantiam pertinet; quandoquidem in prima facti specie deest duorum Antistitum praesentia a sacris canonibus statuta; in altera vero desideratur praesentia duorum Sacerdotum, quos Pontifex adhibendos voluit.”

[50] Z. Zitelli, *Apparatus Juris Ecclesiastici* (Rome: 1888), 23. “Si quando necessitas postulet vel impossibilitas adsit tres habendi Episcopos, Romani Pontificis erit indulgere ut consecratio ab uno fiat Episcopo cum assistentia duorum Sacerdotum, qui in dignitate ecclesiastica constituti sint, vel etiam a solo Episcopo absque ulla assistentia, ut saepe usuvenit in locis sacrarum missionum.”

[51] S. Many, *Praelectiones de Sacra Ordinatione* (Paris: Letouzey 1905), 519. “Alexander VII, brevi *Onerosa*, 4 Feb. 1664, concessit ut aliqua episcopalis ordinatio, apud Sinas, fieret ab uno tantum episcopo, cum assistentia duorum presbyterorum, et etiam, si opus esset, sine illorum assistentia.”

[52] Brief *Decet Romanum*, 23 December 1673, 3. The Pontiff specifically confirmed the privileges granted by Alexander VII, among them, performing the “...munus consecrationis cum assistentia aliorum duorum presbyterorum, etiamsi non essent episcopi, nec in ecclesiastica dignitate constituti, si adessent, sin minus, etiam sine illorum assistentia...”

[53] Brief *Exigit Pastoralis*, 22 July 1798. “...munus consecrationis cum adistentia aliorum duorum presbyterorum, etiamsi non sint Episcopi, nec in ecclesiastica dignitate constituti, si adfuerint, sin minus etiam sine illorum assistentia...”

[54] J. McHugh, *The Casuist* (New York:Wagner 1917), 5:241.

[55] P. Lesourde, *Le Jésuite Clandestine: Mgr. Michel d’Herbigny* (Paris: Lethielleux), 70. In the account of his secret consecration, Mgr. d’Herbigny writes: “Le Nonce expliqua que Rome lui avait d’abord prescrit d’être seul avec le Père d’Herbigny. Il avait fait valoir que, sans la présence d’au moins un assistant, la cérémonie lui semblait irréalisable, ne serait-ce que pour maintenir le Missel sur les paules du consacré.”

[56] See Lesourde, 76ff.

“Excellentissime Domine: Reperi litteras tuas tantum his diebus, quia non sum in urbe Toulon jam ab uno mense. In illa epistola, voluisti cognoscere utrum concelebravi, anno praeterito, in die quinta Sanctae hebdomadae cum Episcopo hujus diocesis. Utique, cum illo Episcopo celebravi, quia illa die non potui celebravi in meo domo secundum legem Ecclesiae. Tu dixisti quod ego commisi peccatum, quia secundum te, Missa illius episcopi erat invalida. Spero quod Deus non me judicavit ita crudeliter, quia erravi in bona fide. + P.M. Ngo-dinh-Thuc.” (“Excelentísimo Señor: Recibí su carta sólo en estos días, porque no estoy en la ciudad de Toulon desde ya hace un mes. En aquella carta, quiso saber si concelebré, el año pasado, el día jueves de la Semana Santa con el obispo de esta diócesis. Ciertamente, con aquel obispo celebré, porque en aquel día no pude celebrar en mi casa según la ley de la Iglesia. Usted dijo que yo cometí pecado, porque según usted, la Misa de aquel obispo era inválida. Espero que Dios no me haya juzgado así, cruelmente, porque erré de buena fe. + P.M. Ngo-Dinh-Thuc”).

[47] El que recibe el sacramento, su ordinario diocesano y el ordinario de la diócesis donde el sacramento fue conferido. Cf. Canon 1994.1 “Validitatem sacrae ordinationis accusare valet clericus peraeque ac Ordinarius cui clericus subsit vel in cuius diocesi ordinatus sit.” (“Vale para acusar la validez de una sagrada ordenación exactamente el clérigo, y el Ordinario al cual el clérigo está sujeto o en cuya diócesis fue ordenado”).

[48] Cf. Cappello 4:683. “Aliae personae extraneae procul dubio jure accusandi carent.” (“Las demás personas extrañas carecen, sin duda alguna, del derecho de acusar”).

[49] *De Synodo Diocesana* 13.13.7. “Et utroque casu aliquid desideratur, quod ad ejusdem actus solemnitatem, et praescriptorum rituum observantiam pertinet; quandoquidem in prima facti specie deest duorum Antistitum praesentia a sacris canonibus statuta; in altera vero desideratur praesentia duorum Sacerdotum, quos Pontifex adhibendos voluit.” (“En uno y otro caso algo es deseado, a saber, lo que pertenece a la solemnidad del acto mismo y a la observancia de los ritos prescritos; cuando en la primera especie del hecho falta la presencia de los dos obispos, establecida por los sagrados cánones; en la otra, sin embargo, es deseada la presencia de dos sacerdotes, los cuales quiso el Pontífice participando”).

[50] Z. Zitelli, *Apparatus Juris Ecclesiastici* (Rome: 1888), 23. “Si quando necessitas postulet vel impossibilitas adsit tres habendi Episcopos, Romani Pontificis erit indulgere ut consecratio ab uno fiat Episcopo cum assistentia duorum Sacerdotum, qui in dignitate ecclesiastica constituti sint, vel etiam a solo Episcopo absque ulla assistentia, ut saepe usuvenit in locis sacrarum missionum.” (“Si alguna vez la necesidad postule o haya imposibilidad de tener tres obispos, el Romano Pontífice concederá que la consagración sea hecho por un solo obispo con la asistencia de dos sacerdotes, que hayan sido constituidos en dignidad eclesiástica, o incluso por el solo obispo sin ninguna asistencia, como a menudo ocurrió en los lugares de las sagradas misiones”).

[51] S. Many, *Praelectiones de Sacra Ordinatione* (Paris: Letouzey 1905), 519. “Alexander VII, brevi *Onerosa*, 4 Feb. 1664, concessit ut aliqua episcopalis ordinatio, apud Sinas, fieret ab uno tantum episcopo, cum assistentia duorum presbyterorum, et etiam, si opus esset, sine illorum assistentia.” (“Alejandro VII, por el Breve *Onerosa*, el 4 de febrero de 1664, concedió que alguna ordenación episcopal, entre los Sinas, fuere hecha solamente por un obispo, con la asistencia de dos presbíteros, e incluso, si fuere preciso, sin la asistencia de ellos”).

[52] El Breve *Decet Romanum*, del 23 de Diciembre de 1673, 3. El Pontífice específicamente confirmó los privilegios concedidos por Alejandro VII, entre ellos el de realizar el “...munus consecrationis cum assistentia aliorum duorum presbyterorum, etiamsi non essent episcopi, nec in ecclesiastica dignitate constituti, si adessent, sin minus, etiam sine illorum assistentia...” (“...don de la consagración con la asistencia de otros dos presbíteros, aunque no sean obispos, ni hayan sido constituidos en dignidad eclesiástica, si estuvieran presentes, en caso contrario, incluso sin la asistencia de ellos...”).

[53] Breve *Exigit Pastoralis*, Julio 22, 1798. “...munus consecrationis cum adistentia aliorum duorum presbyterorum, etiamsi non sint Episcopi, nec in ecclesiastica dignitate constituti, si adfuerint, sin minus etiam sine illorum assistentia...” (“...el don de la consagración con la asistencia de otros dos presbíteros, aunque no sean obispos, ni hayan sido constituidos en dignidad eclesiástica, si estuvieran presentes, en caso contrario, incluso sin la asistencia de ellos...”).

[54] J. McHugh, *The Casuist* (New York:Wagner 1917), 5:241.

[55] P. Lesourde, *Le Jésuite Clandestine: Mgr. Michel d’Herbigny* (Paris: Lethielleux), 70. In the account of his secret consecration, Mgr. d’Herbigny writes: “Le Nonce expliqua que Rome lui avait d’abord prescrit d’être seul avec le Père d’Herbigny. Il avait fait valoir que, sans la présence d’au moins un assistant, la cérémonie lui semblait irréalisable, ne serait-ce que pour maintenir le Missel sur les paules du consacré.”

[56] See Lesourde, 76ff.

[57] D. Bouix, *Tractatus de Episcopo* (Paris: Ruffet 1873), 1:243. "Sed etiamsi fiat consecratio absque ullis assistentibus, et absque obtenta Pontificia dispensatione, adhuc valida erit."

[58] E. Regatillo, *Interpretatio et Jurisprudencia Codicis J.C.* (Santander: Sal Terrae 1953), 465. "Unus episcopus sufficit ad validitatem consecrationis, dummodo ritum essentialem cum debita intentione ponat. Idque etsi sine pontificia dispensatione *unicus* sit qui consecrationi intersit." My emphasis.

[59] Brief *Alias*, 27 February 1660. "Quantum spectat ad sacramentum et impressionem characteris fuisse validam."

[60] *De Synodo Diocesana* 13.13.9-10. "...consecrationem hujusmodi validam, licet illicitam, esse censuerunt... ratam firmamque, sed illicitam Consecrationem pronuntiavit." Benedict's emphasis, quoting Clement's decree of 26 November 1718.

[61] Cappello, 1:36. "In ministro non requiritur nec status gratiae, nec vitae probitas, imo nec ipsa fides, ad *validam* sacramentorum confectionem vel administrationem. Haec est veritas catholica de fide." His emphasis.

Bibliography

- Acta Apostolicae Sedis*. Periodical. Rome.
Alexander VII Pope. Brief *Alias*, 27 February 1660.
Alexander VII, Pope. Brief *Onerosa*, 4 February 1663.
Ayrinhac, H.A. *Legislation on the Sacraments in the New Code of Canon Law*. New York: Longmans 1928.
Benedict XIV, Pope. *De Synodo Diocesana*. In *Operum Editio Novissima*. Prado: Aldina 1844. Volume 10.
Beste, Udalricus OSB. *Introductio In Codicem*. Collegeville: St. John's 1946.
Bouix, D. *Tractatus de Episcopo*. Paris: Ruffet 1873.
Cappello, Felix M. SJ. *Tractatus Canonico-Moralis De Sacramentis*. Rome: Marietti 1961.
Clement X Pope. Brief *Decet Romanum*, 23 December 1673.
Code of Canon Law. Vatican: 1917.
Collectanea de Propaganda Fide. Periodical. Rome.
Conte a Coronata, Mathaeus OMC. *De Sacramentis: Tractatus Canonici*. Turin: Marietti 1943.
Davis, Henry SJ. *Moral and Pastoral Theology*. New York: Sheed and Ward 1943.
Einsicht. Periodical. Munich.
Fanfani, Ludovicus OP. *Manuale Theorico-practicum Theologiae Moralis*. Rome: Ferrari 1949.
Fortes dans la Foi. Periodical. Tours (France).
Gasparri, Petro. *Tractatus de Sacra Ordinatione*. Paris: Delhomme 1893.
Leeming, Bernard SJ. *Principles of Sacramental Theology*. Westminster md: Newman 1956.

[57] D. Bouix, *Tractatus de Episcopo* (Paris: Ruffet 1873), 1:243. "Sed etiamsi fiat consecratio absque ullis assistentibus, et absque obtenta Pontificia dispensatione, adhuc valida erit." ("Pero aunque la consagración sea hecha sin ningunos asistentes, y sin dispensa Pontificia obtenida, todavía será válida").

[58] E. Regatillo, *Interpretatio et Jurisprudencia Codicis J.C.* (Santander: Sal Terrae 1953), 465. "Unus episcopus sufficit ad validitatem consecrationis, dummodo ritum essentialem cum debita intentione ponat. Idque etsi sine pontificia dispensatione *unicus* sit qui consecrationi intersit." Mi énfasis. ("Un solo obispo es suficiente para la validez de la consagración, con tal que ponga el rito esencial con la debida intención. Y aquello aunque sea el *único*, sin la dispensa pontificia, que asiste a la consagración").

[59] Breve *Alias*, Febrero 27, 1660. "Quantum spectat ad sacramentum et impressionem characteris fuisse validam." ("Cuanto mira al sacramento y a la impresión de carácter fue válida").

[60] *De Synodo Diocesana* 13.13.9-10. "...consecrationem hujusmodi validam, licet illicitam, esse censuerunt... ratam firmamque, sed illicitam Consecrationem pronuntiavit." Énfasis de Benedicto, citando el decreto de Clemente del 26 de Noviembre de 1718. ("juzgaron que esta consagración fue válida, aunque ilícita... pronunció que la consagración fue válida y firme, pero ilícita").

[61] Cappello, 1:36. "In ministro non requiritur nec status gratiae, nec vitae probitas, imo nec ipsa fides, ad *validam* sacramentorum confectionem vel administrationem. Haec est veritas catholica de fide." Su énfasis. ("En el ministro no se requiere ni el estado de gracia, ni la probidad de la vida, ni tampoco la misma Fe, para la *válida* confección o administración de los sacramentos. Ésta es una verdad católica de Fe").

Bibliography (continuation)

- Leo XIII Pope. Bull *Apostolicae Curae*, 13 September 1896.
Lesourde, Paul. *Le J^o suite Clandestine: Mgr. Michel d'Herbigny*. Paris: Lethielleux 1981.
Many, S. *Praelectiones de Sacra Ordinatione*. Paris: Letouzey 1905.
McHugh, J.A. *The Casuist*. New York: Wagner 1917.
McHugh, John A. OP & Charles J. Callan OP. *Moral Theology*. New York: Wagner 1929.
Merkelbach, Benedictus H. OP. *Summa Theologiae Moralis*. Bruges: Desclee 1962.
Nabuco, Joachim. *Pontificalis Romani Expositio Juridico-Practica*. New York: Benziger 1945.
Noldin, H. & A. Schmitt SJ. *Summa Theologiae Moralis*. Innsbruck: Rauch 1940.
Pius VI, Pope. Brief *Exigit Pastoralis*, 22 July 1798.
Regatillo, Eduardus F. SJ. *Interpretatio et Jurisprudencia Codicis Juris Canonici*, 3rd edition. Santander: Sal Terrae 1953.
Regatillo, Eduardus F. SJ. *Jus Sacramentarium*, 2nd edition. Santander: Sal Terrae 1949.
Sodalitium. Periodical. Verrua Savoia (Italy).
The Roman Catholic. Periodical. Oyster Bay NY.
Wanenmacher, Francis. *Canonical Evidence in Marriage Cases*. Philadelphia: Dolphin 1935.
Woywood, Stanislaus OFM. *A Practical Commentary on the Code of Canon Law*. New York: Wagner 1952.
Zitelli, Zephyrino. *Apparatus Juris Ecclesiastici*. Rome: 1888.